

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

*En Cieza, un mes 0'50 plus.
Fuera, trimestre 2'00*

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

Mesones 14, donde se dirigirá toda la correspondencia.

CRÓNICA

Aun tenemos en los oídos el ruido ensordecedor de nuestra pasada feria, y ya nos está llamando á voces la de Murcia, con sus grandiosas corridas de toros, con sus espléndidas veladas en la Glorieta, y mas que nada, con esa especie de fascinacion magnética con que la hermosa reina del Segura atrae á sus festejos á todos los hijos de su dilatada provincia, y que se parece á la que arrastra hacia el foco lumínico á la liviana mariposa.

Los murciaños piensan allá que Murcia es solo suya, y, con razon, se ufanan de sus espléndidas y múltiples bellezas, de sus progresos y adelantos, de su suelo y de su cielo; pero acá en los pueblos que se llaman murciaños, lo entienden de otra manera; Murcia es de todos; allí hay algo, mucho, que á todos es comun; en el orden civil, en el militar, en el judicial, en el eclesiástico, en el económico, todos estos pueblos tienen una vida de relacion y dependencia con su capital, que los liga á ella fuertemente. Aquel santo Hospital de S. Juan de Dios, aquella benéfica Casa de Espósitos, aquel piadoso Manicomio, aquel asilo de Misericordia, aquel palacio de la Diputacion; todo aquello es por igual de Murcia que de Yecla ó de Lorca ó de Cieza ó de Ricote, porque está pagado y sostenido por todos y para todos.

El instituto provincial, el Seminario, las Escuelas Normales, centros son donde se

reunen, amalgaman y compenentran todos los elementos de la provincia, que sin ellos vivirían como anémicos.

Sus mismas bellezas naturales, nos pertenecen á todos, y todos tenemos un derecho á enorgullecernos de ellas, como se enorgullece la mujer hermosa admirando su precioso busto.

La provincia de Murcia, que forma como el cuerpo y miembros de este organismo político social, puede muy bien permitirse la coqueteria de estar envanecida de su hermosa cabeza.

Ya lo dijo en áureos versos el inmortal Zorrilla, cantando las bellezas de la ciudad del Thader: "De Murcia, al cielo".

Los pueblos murciaños quieren mucho á Murcia, por la que sienten una especie de cariño filial: el sueño de todos los jóvenes que aun no la han visto, es esperar que llegue la feria para tener el placer de visitar la capital; y cuando una vez la han visto, esperar todos los años para hacerle la misma visita; y en tales dias no hay pueblo chico ni grande, villa, ciudad ni aldea, que deje de llevar su contingente á la gran ciudad, como la hemos oido llamar, con verdadero énfasis, á algunos.

Apesar de lo malo del año que privará á muchos del placer de esta visita anual, no dejarán de ser muchos los que concurren, y Cieza, como siempre, no será de los pueblos que menos contingente lleven á las fiestas, á juzgar por el crecido número de los que sabemos se disponen á ello.